

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 5 DE JUNIO DE 1910

NUM. 758



AFORISMO ESPAÑOL

«Si te cae una mosca en la copa, no seas *primado*, saca la mosca y bébete el vino.»

DOMINGOS DE GEDEÓN

Cómo? ¿No te sorprende mi presencia? ¿No te has asustado al verme delante de ti?

—¿Y por qué iba á asustarme, querido Calínez?

—Entré sin avisarte; no he llamado á la puerta de tu despacho...

—Lo cual es muy natural, porque estaba abierta. Ya empieza la dulce estación que hace innecesaria la clausura. ¡Ya hace calor! Hay que abrir las puertas y ventanas para que entre el aire...

—El aire y las personas, Gedeón... Y ahí tienes; ahora que, según tú observas cuerdamente, llega el tiempo de tener abierto, el Gobierno ha dado una disposición encaminada á ciertos cierres que no creíamos hacederos... ¡Siempre la paradoja!

—¡Y siempre la política! ¡Hasta en los más pequeños detalles demuestras tu afición á la cosa pública! Te encuentras con una lógica innovación de las costumbres privadas, y en ella te apoyas para aludir á un suceso de actualidad... A propósito de la puerta de mi despacho, hablas de la Real orden relativa á las Asociaciones...

—Cierto. ¿Pero tiene algo de particular?

—Ahora me explico también el simbolismo de tus preguntas... Al decirme que si tu presencia me sorprendía no era precisamente tu presencia lo que pensabas que pudiera sorprenderme. Y al añadir que si me asustaba el verte, no te referías á ti mismo como causa de mi susto... ¿Verdad, Calínez?

—Algo hay de eso, Gedeón.

—Algo no, todo; porque interpretando al pie de la letra tus palabras, ellas hubieran sido una solemne tontería. ¿Cómo puede sorprenderme que vengas, según costumbre, á departir amistosamente conmigo sobre lo que ocurre por el mundo? Y no sorprendiéndome, puesto que te esperaba como siempre, mucho menos podía asustarme al verte delante de mí. Al contrario, ya hubiera sido otra cosa. Quiero decirte que si no hubieses venido sí que me habría sorprendido, y aun asustado, temiendo por tu salud.

—Gracias, Gedeón.

—No las merece, Calínez.

—Bueno; pero en resumidas cuentas, ¿te asusta, te sorprende...?

—Sí y no. Asustarme no me asusta ni mucho menos lo que acaba de hacer Canalejas, porque yo no me asusto de nada ni por nada.

—Sin embargo...

—No pongas ningún reparo... Lo mismo que á mí te pasa á ti y á casi todo el mundo... Eso de asustarse y de temer enormes conflictos en cuanto se trata de querer arreglar definitivamente el problema de los problemas, se queda para los alarmistas de la otra banda... ¡que tampoco creen que vaya á ocurrir nada!

—¿Qué dices, Gedeón?

—La verdad, Calínez... Recuerda la historia de España y ya verás como á cada momento los reyes y los verdaderos gobernantes supieron tener á raya ciertas damasías... Los que alaban nues-



tro pasado político, y la tradición evocan para la pública felicidad, ¿no tendrían que inspirarse en tales ejemplos?

—¿Puede que tengas razón!

—No lo dudes un momento...

—Entonces es inexplicable que todos cuantos quisieron poner mano en el asunto tuvieran que abandonar sus propósitos.

—No es inexplicable, pero sí largo de explicar. Por eso no te lo explico.

—¿Será posible que al fin D. Pepe dé quince y raya á sus antecesores?

—¡Ahora lo veremos! Ahí tienes, como digo una cosa digo otra: no me asusto de sus proyectos, pero sí me sorprenden...

—Pues yo no te acompaño en la sorpresa, Gedeón, soy franco... Si Canalejas ha presumido siempre de radical, si con tal significación figura en la política y con ella ha venido, naturalmente, al Poder, ¿tiene algo de extraño que como radical gobierne?

—Tiene, tiene... ¿De qué procede la general desconfianza que dedicamos á nuestros políticos...? De eso, precisamente...

—¿De qué?

—No te hagas el tonto... De que no llegan á cumplir en el Gobierno lo que prometieron cuando lo pretendían. Suelen ser, entre nosotros, como las acciones de las Sociedades financieras, que tienen un valor figurado y otro efectivo, Y lo efectivo es siempre poco en la obra política de nuestros gobernantes.

—Entonces...

—Va á ser preciso que alaben á Canalejas hasta los que no estén conformes con su orientación. Cumple sus promesas. ¡Mírense en ese espejo los que al menor contratiempo las abandonaron, y también los que no llegaron ni á ponerlas en marcha!

—Según eso, tú crees que D. Pepe desarrollará completamente su programa...

—A eso sí que no me atrevo á contestarte todavía. El de ahora es buen indicio, pero ¿quién se arroja á leer en el porvenir?

—El parecé que está muy animado...

—Allá veremos, allá veremos... Porque

otro de los motivos de mi sorpresa, es que, hasta ahora, no le hayan impedido hacer lo que se propone.

—Hasta ahora, dices bien... ¿Y después...? Yo ya he oído decir que en ciertos climas empiezan á alarmarse un poco. ¡Como que hay quien le llama *petit Combes*!

—Es posible; pero habrá que saber cómo se lo llaman.

—¿Es que hay varias maneras de decir las cosas?

—Ya lo creo, Calínez... A nuestro amigo Dávila también le llamaron lo mismo cuando trató de hacer aquella hombrada; pero ya recordarás que el *petit Combes* de D. Bernabé era zumbón en el tono, hasta por parte de los afectos á la reforma... ¿Dirán lo mismo de D. Pepe, es decir, con la propia chunga? Nada hay tan fatal para un hombre, sobre todo, si es gobernante, como que le tomen á broma.

—Me parece que la actitud de Canalejas deben considerarla como cosa seria, pues las alarmas me han parecido sinceras. ¿Podrás creer que, en cierto sitio, me completaron la frase, diciendo que habrá que presentar á este *petit Combes* lo mismo que se presentaba al verdadero...? Con sus cuernecitos de diablo y su correspondiente rabo, asomando rebelde y provocador por entre los faldones del frac...

—¿Qué exageración...! Los que eso dicen, olvidan, por lo visto, que D. Pepe es el autor de aquella frase inmortal: "Sacerdote, tú me bendices, yo te saludo..."

—¿Puede que se figuren que ya no saluda, ó que ya no le bendicen...!

—¿Es posible que se lo figuren...? Alábémosle ahora nosotros, por haberse arrojado á arrostrar esos juicios terribles...

—O mucho me equivoco, ó ya verás como también empiezan á decir que huele á azufre, que es el olor infernal en opinión de los que, por lo visto, conocen el infierno.

—¡Ja, ja...! ¡Tendría verdadera gracia...!

—Ya lo verás, ya lo verás...

—Tendremos que hacer extensivas las alabanzas á sus compañeros de Gabinete... En algunos, como Arias de Miranda y Calbetón, por ejemplo, no me sorprenderían esos atributos... Y hasta de Romanones hemos dicho algunas veces que, si no precisamente un diablo, parece un diablillo... Pero ¡García Prieto oler á azufre, cuando sabemos que huele á cánones...! ¡Cobián, el pío Cobián con rabo...! Bien que sus proyectos de Hacienda traigan cola, mas él con el apéndice nefasto no me suena...

—¿Y qué me dices del seráfico y angelical Merino...? ¡También un demonio, á estas alturas!

—¿Qué sospecha, Calínez...! ¿Querrán presentarnos á D. Pepe y compañeros como Lucifer y compañía, para anunciarnos su caída y justificarla...?

—Me dejas pensativo, Gedeón. ¿Quién sabe!

—No hemos de tardar en salir de dudas... ¡A ver si después de todo, nos resultan los cuernecitos y los rabos de guardarropía!

¿Ancionero gedeónico.

La crisis, el otro día se daba por inminente; pero fué una fantasía, según dijo el presidente, el cual, porque se confirme su esperanza en ser eterno, dijo también que está firme, ¡pero muy firme, el Gobierno!

Yo celebro su firmeza si es efectiva y bastante, y celebro la franqueza de su jefe, el declarante; mas como no es cosa rara cualquier molesta avería, pienso si lo que él declara no será otra fantasía.

En fin; todos descansen en su palabra elocuente... Creamos, aunque dudemos, lo que dijo el presidente.

¡No hay crisis! Esos resortes son viejos para armar ruido. Irá el Gobierno á las Cortes como está constituido.

Y allí á luchar con aliento cuando le llegue la suya... (¡Quién sabe...! En el Parlamento quizá se desconstituya.)



Supimos que Montero marchaba á Lourizán, y todos preguntamos:

“¿Qué concho pasará?”

Pues siempre que el amigo nos dice “¡Tomo el tren!”, la gente busca, inquiere, pregunta su por qué...

¡Qué fama tiene Meco tan buena, vive Dios...! ¡En todo cuanto él hace se busca una intención...!

Tal vez para el cultivo de su leyenda aquí, nos anunció su viaje, mas se quedó en Madrid...

La culpa es de nosotros, que damos aún calor á las noticias cucas que el cuco nos brindó.

¡Dejémosle tranquilo! Nos dejará también, en cuanto ya ninguno nos ocupemos de él.

¡Ya es mucha historia antigua y es ganas de amolar! ¡A ver si para siempre se queda en Lourizán!



Conferenció don Segis con Canalejas... Aunque hay muchos que dicen que fué á la inversa... Bueno: es el caso que los dos personajes conferenciaron.

¿Y sobre qué? De nuevo quiso don Pepe noble campanilla darle á don Segis... Dijo éste: “¡Basta...!” Y rechazó el obsequio dando las gracias.

¡Eso sí...! Cariñosa fué la entrevista; mucho más que amistosa, muy efusiva... Se despidieron con una risa amable... (¡La del conejo!)



Para quitarle el mal sabor de boca, ¿qué cosa le darán al numen triunfador de Cortegada, que llamamos Cobián? Quiso ser presidente del Congreso, ya lo iba á conseguir, y Romanones le atajó, diciendo: “¡Perdona, es para mí...!” Sólo por sostener la disciplina, conforme se mostró... ¡Mas lanza el pobrecito unos suspiros! ¡Conmueve su dolor! Pero al pensar que por tan triste causa compensación le den... ¡No por él, claro está, mas por nosotros me voy á conmovier!



LA GRAN CABALGATA

No se trata de la famosa cabalgata de las Walkyrias, sino de otra mucho más modesta que se celebrará hoy, si el tiempo lo permite, bajo la órbita municipal.

He aquí el programa:

Abrirán marcha, por abrir algo, unas cuantas parejas de Caballería municipal; siguiendo á los romanónicos, una sección de alegre trompetería, formada por un maestro de trompetas y ocho trompeteros á caballo. Vestirán ricos trajes con lentejuelas de la época.

Cuatro charros á caballo, en representación de la charranada que le han hecho á D. Segis sus amigos.

Carroza de la Agricultura y de la Industria.

Representada por Calbetón, que irá tejiendo guirnaldas de proyectos y reformas, ante un fondo cuadrado en doble marco de yedra, enredadera y hojarasca, mucha hojarasca. En la carroza podrá admirarse una vista muy panorámica de la plaza de la Cebada, y en su parte posterior la estación del Mediodía, que, como es sabido, es la más apropiada alegoría de la Agricultura, sin duda porque en ella entran y salen muchos trenes de mercancías.

Delante de la *gare du Midi*, accesorios de la Industria, molinos aceiteros, damajuanas de vinagre y toda una ensalada de alegorías simbólicas. Tras la carroza, charras, valencianas, aragonesas, y, á caballo, valencianos, gallegos y aragoneses.

Lo natural es que las mujeres, siquiera por galantería, fuesen á caballo y los hombres á pie; pero, en fin, así resulta más alegórico.

Carroza de la Literatura y Oratoria.

Precedida por Don Quijote en su *Rocinante*, seguido de Melquiades Alvarez. Detrás, Sancho Panza, de bracero con D. Belisario Roldán.

Bajo un artístico arco románico, la fachada de la Academia de la Lengua, con los famosos pantalones de cuadros de D. Eugenio Sellés enarbolados á media

asta. Delante de la fachada, un busto de Cervantes, rodeado de esclarecidos autores: Catalina, Cotarelo, el marqués de Fidal, Herranz, Cavestany y otros. En la parte posterior, la fachada del Congreso de los diputados, ante la que aparece la estatua de D. Bruno Zaldo con un magnífico zócalo de azulejos. Al pie, Pepe Luis Torres. Rodean la carroza grupos de estudiantes, maceros del Congreso, taquígrafos y varios diputados de la mayoría.

Carroza de Toros y Ganaderías.

Jerezanos y garrochistas la preceden, y en ella aparece media plaza de toros y medio busto de D. Indalecio Mosquera.

Sobre un pedestal, don Tancredo, en su nueva suerte de esperar al toro con la cabeza metida en un asiento de rejilla y los pies por alto.

La carroza irá conducida por varios mansos de Veragua y de otras acreditadas ganaderías. Varios pirotécnicos irán disparando cohetes, como alegóricos símbolos de la bravura de las reses.

Carroza de la Caridad.

Abren marcha los tercios de mendigos más molestos de Madrid.

La parte anterior representa la fachada del Hospicio con varios diputados provinciales á la puerta fumando un puro.

Carroza del Trono de las Bellezas.

Camión construido ex profeso, soportando el trono de la reina y varias novelas de Felipe Trigo.

En el trono *La de los ojos de color de uva*, y entre el oso y el madroño, muy oportuna alegoría de la Belleza, *La de las manos de color de pera*.

El decorado de la composición, según dicen, es de color fenicio.

Ya se sabe que los fenicios fueron de una belleza imponderable.

Esta carroza va escoltada por siete caballeros armados, cosa muy natural teniendo en cuenta que en la carroza van siete mujeres reclutadas por la madre de la *Chelito*.

La cabalgata saldrá á las tres de la tarde del paseo de Rosales, recorriendo la plaza de San Marcial, calles de Bailén y Mayor, Puerta del Sol, calle de Alcalá, plaza de Castelar, paseos de Recoletos y Castellana, disolviéndose en el Hipódromo.



¡GUAU...! ¡GUAU...!

¡GUAU..!

Hemos estado en la Exposición canina. ¿Y qué ejemplar dirán ustedes que nos ha gustado más...?

Pues (esto es puramente gedeónico)... Pues... ¡una gallina!

Sí, señores, sí. Lo primero con que se tropieza al entrar en el Certamen de perros es con una gallina, ó polla (no sabemos su edad), que tiene, á más de una hermosa cabeza, cuatro patas.

Sin duda, por lo de las cuatro patas la han incluido entre los canes; pero nos parece que no hay derecho á exponer al público una gallinácea en un concurso de perros.

Y hecha esta pequeña salvedad pasemos al recinto perruno con ánimo de hacer unos cuantos chistes ó truéca-

nos á propósito de la tal Exposición, aunque si bien se mira, el indicado para este trabajo, tratándose, como se trata, de perros, era el valadísimo autor cómico Sr. Perrín. (*Guau... guau... guau.*)

A las dos de la tarde del pasado lunes nos dirigimos al Retiro, y al acercarnos á la ventanilla del despacho de billetes con ánimo de abonar la peseta correspondiente, dimos un duro, y ¿saben ustedes lo que nos dijo el de la taquilla...? Pues que no podía darnos cambio porque *no tenía perros*. ¡El colmo!

Por fin nos dió la vuelta, y á las dos y media penetrábamos en aquellos paseos decorados con alineadas jaulas.

Había muy poca gente, y los ejemplares, sofocados de calor, dormían en sus guaridas. Los perros cuando los vimos tenían una perra espantosa. (*Guau... guau... guau.*)

Algunas jaulas hallábanse vacías, y sobre una de las tales cabalgaba un letrero que decía: "Boy". Se conoce que el propietario de aquel jaulón se llamaba así; pero á nosotros, descontentada la ortografía, nos pareció grosero que el can dijese: "Boy", y que todavía no hubiese llegado (*Guau... guau... guau.*)

Siguiendo nuestra excursión pudimos distinguir algunos ejemplares preciosos. Por cierto que los perros tenían bastante semejanza con personas conocidas. Vimos galgos más largos que Montero Ríos; podencos cazadores de la raza Pidal hermanos, muy propios para la caza de toda clase de destinos, y místicos San Bernandos criados por la conocida casa de "Comillas y Compañía" (y Compañía de Jesús). (*Guau... guau... guau.*)

Varias notas curiosas anotamos en nuestra rápida visita. Para que el público ejerciese el derecho de sufragio respecto á la concesión del premio, veíase una mesa y una pequeña urna electoral en uno de los paseos laterales. Pero, ¡oh, sorpresa! La mesa no se hallaba intervenida por los candidatos. ¡Y hubieran hecho tan bien allí unos interventores con cara de perro! Precisamente de no haberlos tenido así se quejan muchos de los candidatos de oposición, que han demostrado no tener vista más que en el Supremo.

Esto de la votación del público no está mal entendido, pero se presta á las consabidas coacciones, *pucherazos*, compra de votos, etc., etc.

Porque hay allí propietario de perro que se desvive pidiendo el voto á los concurrentes, y candidatos hemos visto que le lamen al elector las manos, lo cual es una especie de soborno por adulación.

Otras cosas graciosísimas pueden verse (verse nada más) por la pesetita de entrada.

Lo que no puede el visitante es sentarse en las sillas para escuchar la música, sin que venga en seguida el cobrador en busca de un *perro gordo*.

Ni puede uno tomar cerveza sin que le cobren unos perros por el *bock*; ni allí se puede dar un paso sin soltar las perras. Lo que es como exposición de perros, no cabe más. Allí entra usted con dos duros en cuartos y se expone á quedarse en seguida sin un *perro chico*. (*Guau... guau... guau.*)

Lo de las sillas es realmente abusivo. En todos los certámenes del mundo, el sentarse es acto gratuito. Pero aquí ya

podemos esperar sentados á que tales costumbres nos lleguen.

Por lo demás, la Exposición es simpática; los perros son amables, finos, respetuosos y hasta los hay perfumados. Tan sólo huele mal en el departamento de los daneses. Pero eso se explica por aquello de *algo huele á podrido en Dinamarca*.

Respecto á inteligencia, nada tenemos que decir del consabido *amigo del hombre*. Ya todos sabemos que el perro es más listo que su amigo. ¡Quisieran muchos *cuneros* de la mayoría tener el cerebro del falderillo más pequeño de los expuestos! ¡Qué diferencia entre un ministro cualquiera y el más torpe de los *setters*...!

Mas no filosofemos. En la comparación entre hombres y canes, siempre serán los canes los *gananciosos*. A no ser que sean *perdigueros*. (*Guau... guau... guau.*)

Como ven ustedes, es imposible colocar el más pequeño chiste sin que los mismos interesados *nos ladren* la frase. Este es el mayor inconveniente de aquella Exposición. ¡Cualquiera hace allí un chistecito malo! Gedeón ha mandado su perro con intención de aullarnos en cuanto demos salida al ingenio.

Por eso damos fin á estas vaguedades.

Y salimos de la Exposición recomendando á ustedes que no dejen de asistir al Retiro todas las tardes. La temperatura es fresca, las sillas caras y la música afinada.

Y á propósito de la música. El día de nuestra visita tocó la banda una pieza muy adecuada al lugar y muy propia de una Exposición canina.

—¿Saben ustedes cuál...?
¡Pues una tanga de *can-canés*...!
(*Guau... guau... guau.*)



POR TENER LARGA LA NARIZ

Un zapatero en Viena ha intentado matarse.

Afortunadamente, un individuo de la familia acudió á tiempo para evitar que el zapatero consumara el propósito.

El suicida no ha podido declarar; pero todas las conjeturas coinciden en que el zapatero quería quitarse la vida... por tener excesivamente larga la nariz.

¿Habéis visto mayor coquetería?

Esto de la nariz prominente molestaba tanto al zapatero vienés, que le había convertido en un hombre grave, taciturno y extraordinariamente melancólico.

Sin tan exagerada facción, este hombre hubiera podido ser completamente dichoso porque administraba una salud perfecta, una buena familia y una parroquia bastante saneadita.

¡Pero la dichosa nariz!
¡Ahí es nada!
¡La nariz!

En nuestra persona podrá ser un pequeño organismo, á veces insignificante; ahí están los chatos; pero, en cambio, ¡qué grande aparece en la historia de la humanidad!

¿Para qué sirve la nariz?

Por lo pronto, para sonarse y para justificar el uso del pañuelo. Sin nariz no sería casi un artículo de primera necesidad, aunque hay quien lo simplifica mucho.

Sin la nariz no podríamos oler, ni respirar, ni enterarnos de donde guisan, ni meterla en los negocios ajenos, ni dar un puñetazo á gusto en plena facción.

Su forma, su carácter, su proporción es variable, según que embellezca ó deforme el rostro.

Así tenemos una larga y brillante serie: nariz de loro, de elefante, aguileña, en forma de pipa, etc., y en cuanto á su carácter las hay ambiciosas, razonadoras, soñadoras, prepotentes, petulantes y poéticas. De estas últimas Ovidio puede decirse que fué el primer poeta que las puso en circulación.

¡Era un poeta de muchas narices!
La dimensión de la nariz, según un humorista yanqui, está en razón inversa del menton.

La nariz larga indica gentileza y generosidad; la que es pequeña, claramente pone de manifiesto la miserable condición de la persona, más bien su avaricia.

Balzac llegó á ver en la nariz hasta una indicación de patriotismo.

La nariz es no sólo el centinela del estómago, sino también del amor, lo que demuestra su condición de sensibilidad.

La nariz se enrojece, ríe, suda, llora y habla finalmente.

Cuando una persona tiene una voz nasal, bien claramente decimos que habla con la nariz.

Pero esto no basta.

También nosotros expresamos por medio de la nariz muchas cosas, y así decimos: *Me ha dado en la nariz que tal negocio no se arregla; Fulanito tiene buena nariz*, y, por último, como terrible amenaza, exclamamos: *¡Como se me hinchen las narices...!*

La nariz perfecta debe ser tan larga como la frente.

Max O'Beill, en un estudio de *Nasología comparada*, da todas las medidas de la nariz correcta, cuyo conocimiento es necesario poseer para que tengamos sobre todos los hombres un ascendiente indiscutible.

Por eso un antiguo filósofo decía á sus discípulos:

"Hijos míos: recordad siempre que la nariz del hombre es un libro abierto en el que todos pueden leer."

Y tenía razón.

Estudad la nariz atentamente y por ella conoceréis á las personas.

La nariz hena además otros fines importantes. Es en muchos sostén de las gafas; sirve de entretenimiento y de recreo á los niños, que gozan mucho tirándonos de la nariz; es requisito indispensable para todo buen policía, y es por varios conceptos un órgano muy útil á la sociedad.

A todo esto, tan respetable y digno de consideración, ha atentado el infeliz zapatero.

Y al hablar de narices, ¿cómo no recordar las de nuestro amigo Sánchez Toca? Son sencillamente un obelisco.

Seríamos injustos no descubriéndolos ante tan histórico monumento.





UN SACRIFICIO

¡Y luego dirán que Manolín y D. Eduardo no son disciplinados...! ¡No sólo renuncian al sillón, sino que elevan al enemigo!



EL ESPANTAPAJAROS

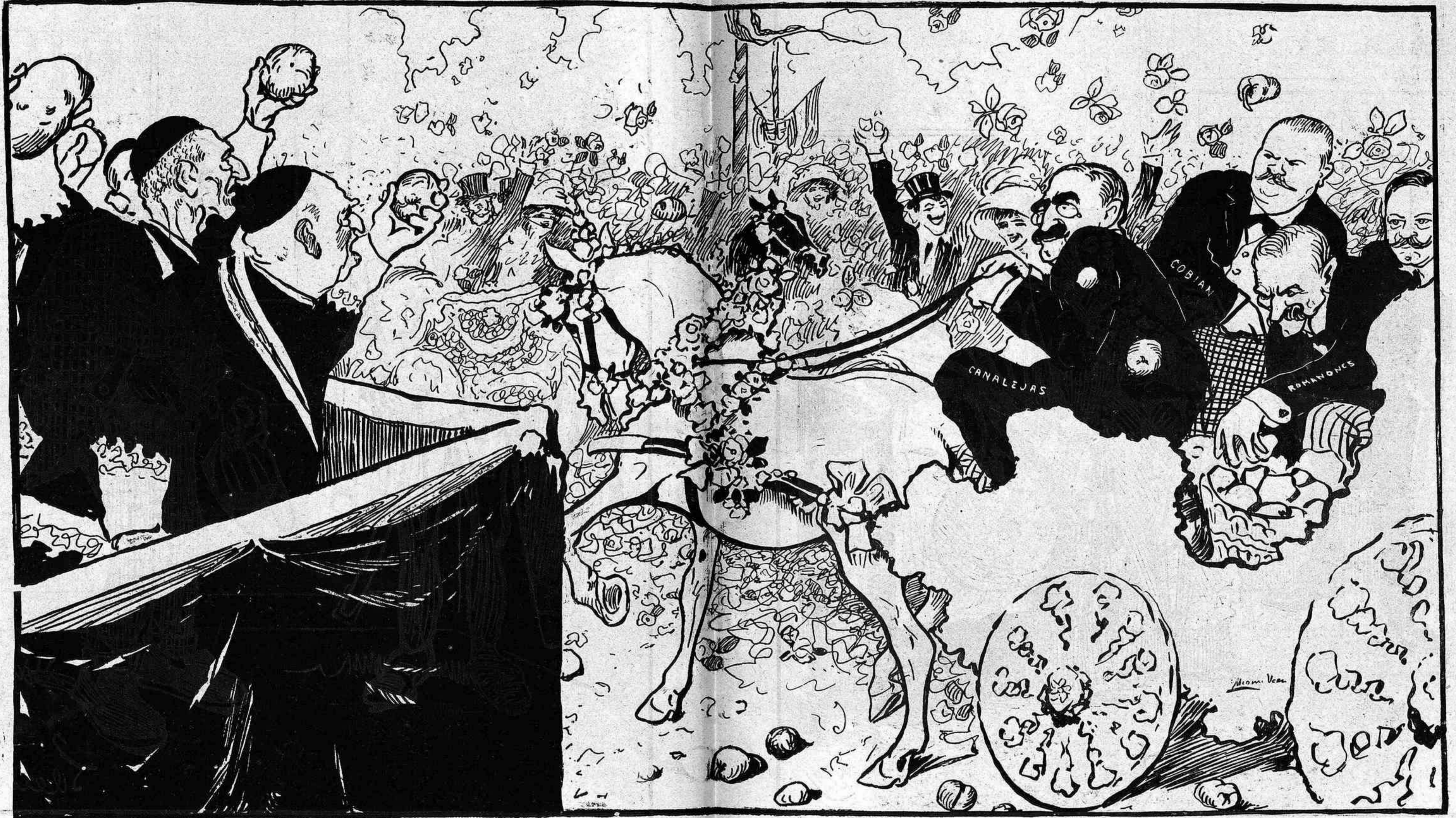
CANALEJAS.—Para que se vea quién soy yo, he puesto este espantapájaros.

GEDEÓN.—Si no es más que para espantarlos, ya verá usted como no sirve... ¡En cuanto se enteren, no le harán ningún caso!



GEDEON, SASTRE MILITAR Y DE PAISANO

—Mira, lleva ese traje de capitán general carlista á casa de S. A. D. Jaime I, y no te vayas sin que lo pague. De pasó deja también este par de zapatillas, porque el traje supongo que será para andar por casa.



LAS FIESTAS DE MAYO EN JUNIO

Hasta ahora, la batalla de flores es el numerito que ha causado más efecto del programa de festejos... Pero no es batalla de flores solamente, ¡es también de frutos...!

SALA 2ª



EN EL SUPREMO

LAS PROCESADAS.—¡A ver cuando me toca...! Pero, ¿qué va á ser esto? ¿Y á mí por qué me traen...? Etc., etc., etc.
EL UJIER.—¡Callen, señoras, ó lo que sean...! ¡Callen y no armen escándalo...! ¿Se figuran ustedes que están en el distrito?

JUNIO

CUCURBITACEO

El mes de las calabazas ha llegado.
¡Pobres estudiantes!

A nosotros, todo lo que huele á maestros, escuelas, aulas, claustros, etc., etcétera, nos produce un efecto desagradable.

La enseñanza es una losa plúmbea que pesa sobre la juventud, privándola de asistir á los *cines* con la alegría propia de los juveniles años.

Da pena ver á los estudiantes en este mes florido de Junio, salir á las doce de la noche de ver á la Cachavera y dirigirse perezosamente hacia sus hogares, dispuestos á repasar las quince primeras lecciones del programa.

Es verdaderamente terrible. Y, luego, antiguo de toda antigüedad el método didáctico.

En todos los órdenes de la vida existen cambios, novedades, cosas imprevistas... En enseñanza todo es monótono y viejo. El mismo sistema de preguntas, la misma hora y media de clase, el mismo bedel gritando la hora, y el mismo mes para distribución de *suspensos*.

¡Jamás vendrá un ministro que reforme el plan educativo!

¿Por qué no ha de haber un médico (los ministros de Instrucción pública suelen ser siempre médicos) que varíe por lo menos la época de los exámenes? Y hasta los exámenes mismos.

Nosotros, siempre amigos de lo nuevo, aplaudiríamos al que tal hiciese.

Y si no fuera por darnos tono, expondríamos aquí nuestro plan didáctico. Porque es claro que nosotros, como les sucede á casi todos los españoles, poseemos un magnífico método de enseñanza. ¡Y bien distinto, por cierto, del actual!

Para nosotros, como para Canalejas, lo de menos sería el programa.

El examen se haría sin sujeción á programa ni texto alguno. Todas las respuestas se dejarían al ingenio del alumno, y cuanto más *viveza* demostrase, mejor *nota* le concederíamos.

¿Quieren ustedes que pongamos un ejemplo...?

Bueno; ahí va.

Examen de historia.

—¿Qué batalla considera usted la mayor de todas las batallas conocidas?

—Según y conforme. La más grande como heroica me parece la de las Navas, pero como cursi, no habrá otra mayor que la batalla... de flores que se celebrará en el Retiro.

Golpes así serían premiados en el acto mismo del ejercicio con un *sobresaliente* y un par de banderilleros.

La cuestión en estos asuntos de enseñanza es introducir la *nota* alegre. Es preciso quitar á Junio esa leyenda negra de los exámenes.

¡Abajo los libros! ¡Abajo los *apuntes*! Y ¡abajo las obras de texto! Que todo baje, por lo menos, de precio.

Y respecto á los ejercicios de fin de curso, trabajemos por suprimir el ejercicio oral y el ejercicio escrito.

En la escuela de sordo-mudos ya han suprimido el primero.

En las Universidades debe suprimirse el segundo. Maldita la falta que nos hace saber que los que se examinan de literatura no saben ortografía.

Prescindamos de la fórmula del examen.

¿Qué falta le han hecho los exámenes al *Machaquito*...?

Y ahí tienen ustedes suerte y dinero.

¿Cuántas veces se ha examinado la *Chelito*?

Pues ¡ya ven ustedes si ha hecho carrera!

Nada, nada; Junio es para los placeres, para el amor, para el arte. Pero sin calabazas.

La enseñanza y el estudio son cosas desagradables

¿Qué ministro ha estudiado...? ¿Qué general ha hecho el ejercicio escrito...?

¿Qué consejero de Estado ha salido notable...? ¿Qué contratista de obras públicas ha sido *suspendido*...?

Lo dicho. ¡Viva Junio sin repasos!

¡Viva la holganza!



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

El amigo Belda, á quien hemos elogiado en estas columnas faltando á nuestra obligación, que es la de censurarle todo, nos ha remitido otra nueva novela, *Saldo de almas*, que es la cuarta de las suyas.

¡Eso es trabajar, y lo demás son cuentos! Hace veinticuatro horas, como quien dice, Belda se sintió novelista... ¡Y ya ha publicado cuatro obras! ¿Quién es capaz de meterse con un hombre como éste, tan trabajador en el país que todos llamamos de la holganza?

Aunque no tuviera esa virtud, no merecería un *palo*, porque *Saldo de almas* sostiene el pabellón que dejó bien puesto con *La suegra de Tarquino* y compañeras. Pero no queremos insistir en el bombo, aunque lo justifiquemos con recordar á nuestros escasos lectores que Belda es un escritor cómico... ¡Hay que alentar á quien se dedica á procurarnos ratos agradables en estos tiempos en que á todos los escritores jóvenes les da por la tristeza!

Un reparo amistoso le pondremos, no obstante... ¡Refrene su *triguismo*! ¿Qué falta le hace cultivar esa *nota*? Y menos mal que la cultiva también en broma, es decir, sin otro propósito que el de pasar el rato.



La misma observación nos sugiere la última novela de Alberto Insúa, *Las neuróticas*, "llamada á superar el éxito creciente de *La mujer fácil*...", según los anuncios editoriales, cosa que celebramos sinceramente.

Y conste que al ponerle el reparo de su *triguismo*, no queremos decir que Insúa sea un discípulo de Trigo precisamente, sino que va por idéntico camino. Tampoco queremos decir que Trigo haga mal en lo que él hace; creemos que abusa, pero... ¡allá él...!

Bueno, pues en el fondo de estos reparos, se hallará nuestro deseo de que escritores de las condiciones de Insúa se pongan al servicio de la buena causa... ¿Que la otra da más dinero...? ¿Y eso qué le importa á quien no lo necesita,

sobre todo, si es artista de veras...? Aparte de que podría demostrarse que la otra da también *lo suyo*, como decimos los clásicos de ahora; y también afirmarse que todo esto, que se lleva mucho entre cierta parte de la juventud literaria, dará un estallido el día menos pensado...

No pondríamos tales reparos á *Las neuróticas* si nos hubiera parecido un libro de tantos. Por lo mismo que tiene bellas cosas, nos desagrada su tendencia ya expresada en los aludidos anuncios editoriales. "Es éste—dicen—el libro de un médico y de un novelista..."

¡Oh, joven Insúa...! Recuerde, recuerde los tiempos de López Bago... ¡de quien ya no se hace mención en ninguna parte!



Agradecemos profundamente á López Silva el envío de sus sabrosos y regocijados diálogos *Los hijos de Madrid*, libro enaltecido con justicia por Manolo Bueno en su prólogo... ¿Repetiremos al querido amigo y popular poeta, que nos gustan sus versos tanto como nos desagradan los de ciertos *vates* que presumen? No es necesario; pero, por si lo fuere, queda repetido.

También agradecemos á Villaespesa que se acuerde de nosotros enviándonos los libros que publica. Tres nada menos hemos recibido en poco tiempo, pues Villaespesa es un trabajador incansable. ¡Y qué lindos versos hace, generalmente! Nosotros no somos partidarios de ciertas combinaciones métricas y rítmicas modernas, como el verso libre á la francesa que cultiva de vez en cuando Villaespesa, y que ahora están muy en moda; pero esto no es inconveniente para que celebremos como se merece al autor de *In memoriam*.

Si tuviéramos ahora tiempo y humor le estropearíamos—siguiendo nuestra antigua costumbre—una composición cualquiera... Alguna de *Bajo la lluvia*, por ejemplo, que es el último de sus libros publicados... Pero, la verdad, estamos de prisa, deseando acabar estas cortas líneas para irnos al *cine* popular organizado por el Ayuntamiento, y, además, tenemos cierta tristeza producida por la prosa que el Sr. Prast (D. Carlos) ha derramado en una carta para meterse con Canalejas... ¡No estamos para bromas! Otra vez será.

Y ya, acusado recibo de las últimas novedades, soltamos la pluma satisfechos por haber cumplido con nuestros deberes de amistad.

¡Al tranvía, que el *cine* nos espera!



¡ANDE LA SICALIPSIS!

Otro triunfo del género!

La sicalipsis, después de enseñorearse de libros, periódicos y teatros, acaba de aparecer también donde menos lo esperábamos: en el sagrado templo de Temis.

En la sala correspondiente ha empezado á verse y á oírse la causa instruida al autor y cómplices de *La diosa del placer*... ¡La diosa del placer, en una sala de la casa de Temis...! Menos mal que sólo es de visita... ¡Anda la Diosa!

De todos modos, éste es un suceso que

estaba previsto en estos tiempos de sicálipsis á todo pasto.

Curiosas van á ser las sesiones de este proceso, que no llamaremos ruidoso porque no creemos que meta mucho ruido, Y á poco que se empeñara cualquiera de los que en él intervienen, ¿quién duda que iba á resultar tan animado como la cuarta de Eslava?

Una cosa aminora la importancia sicálptica del suceso: la santidad del lugar. Aquellas castas paredes pueden oírlo y verlo todo, porque para ellas no hay más que hechos sustantivos, sin que los adjetivos que corren por el mundo lleguen á perturbarlas... El público, sin embargo, no es de la misma condición que las paredes.

No estamos muy versados en procedimientos, y por eso ignoramos si en estas circunstancias puede ó no pedirse que se repita la prueba testifical... ¿No recuerdan ustedes por qué se procesó á las artistas que ahora se sientan en el banquillo...? ¿Por desnudarse...! Con esto está dicho lo que significaría la repetición de la prueba susodicha. Tal vez, jurídicamente, no pueda repetirse. Teatralmente, la repetición es de rigor.

¿Pobrecitas procesadas...! Sentimos hacia ellas cierta compasión... ¿Después de cuatro años de iniciado el proceso, ya puede considerarse extinguido el presunto delito...! ¿Que las absuelvan...! Tal es nuestro deseo, reforzado con los precedentes... ¿No es ya cosa corriente en todos los *cines* de España la poquedad de vestuario de las artistas...? ¿No nos ha dicho ahora mismo el telégrafo que en Sevilla se ha llegado al colmo de la poquedad?

¿Que las absuelvan...! O, todo lo más, que las condenen á reprensión pública... ¿Pero que sea muy pública para que surta sus efectos...!

¿Habrá *gofetás* por escucharlo!



...y armas al hombro

El Sr. Canalejas ha desmentido ante los periodistas los rumores de crisis que han circulado en estos días, calificándolos de infundios y lamentando que así se propalen noticias tan absurdas.

“El Gobierno actual, dijo, se ha constituido para hacer las Cortes actuales.”

Eso se proponen todos los Gobiernos. Hacernos siempre algo.

Aunque, generalmente, ya saben ustedes qué es lo que nos hacen.



Vuelven á circular rumores relativos al mando de la plaza de Melilla.

Hay quien dice que continuará en él, como parece justo, el general que dirigió la última campaña.

Pero también se dice que nombrarán á otro.

¿Vaya un carguito!

¿Cuidado que da guerra!

Guerra... y Marina.



Continúa, y con tristes caracteres, la crisis obrera en Madrid.

El señor presidente del Consejo, sin

embargo, cree que no tardará en resolverse.

Desde luego, pronto aminorará porque “muchos obreros tendrán ocupación en las tareas de la siega, en cuanto empiece el verano”.

¿Caramba y qué manera tan natural de arreglarla!

¿Confíando su solución á las estaciones!



Dice un colega:

“A la comandancia de la Guardia civil de Guadalajara le hacía falta una casa.

El gobernador de la provincia propuso que se tomase un caserío que posee allí el conde de Romanones y que nadie alquilaba porque es viejo, tiene goteras y el casero pide por su arriendo un dinerito.

La *Gaceta* ha publicado la autorización necesaria para que se concertase el arriendo entre el gobernador civil de Guadalajara y el ministro de Instrucción pública, conde de Romanones.”

Y añade el colega un poco asombrado: “Por cierto que éste no ha rebajado ni dos pesetas del exagerado precio del alquiler.”

¿Sí, sí! ¿A buena parte!

¿Rebajar?

¿Como no lo suba el mes que viene!



Menos mal!

El arquitecto enviado á Córdoba para informar respecto del incendio ocurrido en la catedral, ha teleografiado al ministro correspondiente diciendo que no ha sido nada, y que los daños ocasionados pueden calcularse en 80 pesetas.

¿Vamos!

¿Menos que el viaje con sus dietas naturales!



Después de resueltas, con arreglo á la nueva ley, las primeras actas vistas en el Supremo, han sido devueltas al Congreso en un baúl mundo.

¿Lo que pesaría!

Y nunca mejor empleado que en tal caso el famoso pregón callejero:

¿El baúl mundo se vende!



El colmo del bombo, aunque se trate de sucesos agradables.

Habla un periódico de festejos en el extranjero, y dice:

“El ministro de Hacienda llevó al embajador y á los periodistas á visitar en el puerto las frigoríficas y les ha hecho delicados obsequios.”

¿Delicados obsequios visitando las frigoríficas?

Unos helados.



Con ocasión de la próxima vacante que dejará en el ministerio el conde de Romanones, se habla de Burell para ocuparla.

La designación cuenta con las simpatías generales y, desde luego, con la del interesado.

¿Tantos años esperando una cartera! Pero...

Interrogado Canalejas dijo que ha ofrecido al ilustre periodista la primera vicepresidencia del Congreso.

¿No es lo mismo!, pensará Burell.

Preguntaremos su opinión á Francos Rodríguez, que también está hace tiempo en candidatura.



La famosa *Chelito* se ha despedido del público español en Sevilla, ofreciéndole un espectáculo sensacional, según los telegramas.

¿Y tan sensacional!

Como que después de cantar lo mejorcito de su repertorio salió al escenario con un mantón de Manila *nada más*.

Luego se quitó el mantón, quedando... ¿figúrense ustedes!

“Como su madre la echó al mundo”, dice un periódico.

¿Hombre, eso sí que no!

¿No la echaría así, tan crecida!



Información política:

“Es casi seguro que la reunión de las mayorías parlamentarias se verifique el día 13 del actual, por la tarde, en el salón de sesiones del Senado.”

¿Caramba, D. José!

Déjelo usted para el 14... ¿que el 13 tiene mala sombra!

Á LOS SUSCRIPTORES DE GEDEÓN

A los que residan en provincias le remitiremos por cada semestre que tengan pagado, un trimestre del periódico ECOS, que publicará diariamente tres páginas de GEDEON y cuyo precio es de 5 pesetas.

A los de Madrid, por no admitir ECOS suscripciones en esta población, les serviremos por cada semestre de GEDEON un trimestre de la Revista BLANCO Y NEGRO, que vale 4 pesetas.

Los abonados que no estuvieran conformes con este cambio, se servirán manifestarlo á nuestra Administración, Serrano, 55, y les será devuelto el importe de la suscripción que tengan pagada.

IMPRENTA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 55
MADRID

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
Y HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía. "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá & Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luíña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padrín Hermanos.

40 Médicos
de
los Hospitales
DE PARIS
han comprobado
LA PODEROSA
eficacia de los
PECTORALES
de Nafé

Pasta y Jarabe
de **Nafé** de
DELANGRENIER
PARIS
53, Rue Vivienne

Venta en todas
las FARMACIAS.

CONTRA
Resfriados
Gripe, Influenza,
Bronquitis
Coqueluche
Irritaciones
del Pecho
y de la
Garganta.

PÂTE DENTIFRICE

GLYCÉRINÉ



HERMOSURA
DE LOS
DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del **D^r MIALHE**

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS

Farmacias y Droguerías: Riera, 166 Napolis, Barcelona.

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exijase el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".

FUMOZZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

VIVITZ
L.T. PIVER

PARIS
Essence, Savon, Poudre de Riz
Lotion, Sachets
etc.

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutaneas.—Lavarse.—Afeitarse.
Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.

EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA CURAR las ENFERMEDADES CUTANEAS

El JABON DE BREA, marca La Giralda, no sólo es un eficaz preservativo, evitándose con su uso las manchas de la piel, sean ó no herpéticas, los granos, sarpullidos y las demás enfermedades cutáneas que tanto molestan y afean, sino que á la vez posee propiedades curativas de primer orden para desterrar en poco tiempo las citadas dolencias.



PARA LIMPIAR LA DENTADURA



El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los

huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.

PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz



PARA LAVARSE

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, no tiene rival ni sustituto para la limpieza del cuerpo.

El cutis adquiere con su empleo frescura, suavidad y transparencia, evitándose los sabañones y las grietas en la cara y manos.

Es el mejor producto que existe para conservar y realzar la belleza.

Lavando con el JABON DE BREA á los niños, se les preserva de las escoriaciones, sarpullidos, costra

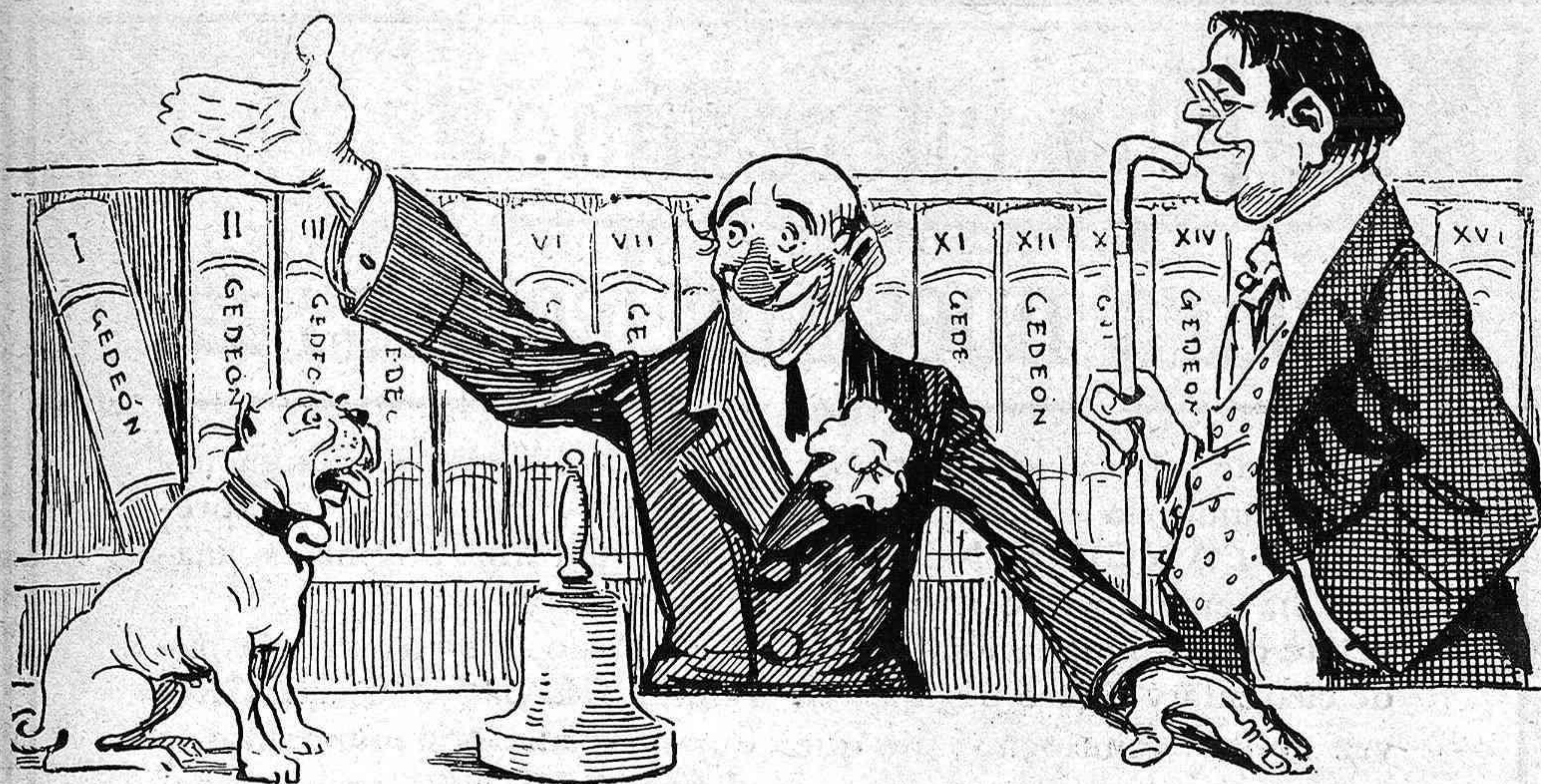
láctea y demás padecimientos análogos, tan frecuentes en la infancia.



PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José L. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.



Señoras y señores, jóvenes y viejos, industriales y guardias de Orden público, filósofos platónicos y peripatéticos, candidatos triunfantes y de los otros; todos, en fin, los que escucháis mi elocuente palabra, oid, oid, oid.

No se trata de un programa de gobierno.

No se trata de unas declaraciones políticas.

No se trata de un manifiesto electoral.

No se trata de anunciar ningún específico.

Y, sin embargo, hay algo de específico, de manifiesto electoral, de declaraciones políticas y de programa de gobierno en lo que voy a deciros, puesto que es una noticia colosal, estupenda, increíble, despampanante.

La siguiente:

GEDEON va a realizar una aspiración que alimentaba desde hace mucho tiempo; **GEDEON** que se publicaba todas las semanas, para alegrar al público, se convierte en periódico diario.

¡Así como suena!

GEDEON va a publicarse diariamente, todos los días, asociado con su compañero **ECOS**, periódico que nace con grandes energías dispuesto a recoger todas las voces de todas partes.

Tres planas de **ECOS** son para **GEDEON**, y en ellas seguiré comentando con la pluma y con el lápiz todo lo que ocurra en nuestro mundillo... Tres planas, dos de texto y una de caricaturas; todos los días; es decir, veintiuna planas semanales, si no mienten las matemáticas.

Felicidad a los lectores de **ECOS**, puesto que además de todas las noticias e informaciones del día, tendrán también tres páginas de **GEDEON** con la salsa de costumbre.

Felicidad a los lectores de **GEDEON**, puesto que, además de las cosas acostumbradas, tendrán también noticias e informaciones interesantes.

¿Hay quien dé más?

¿Cuándo empezará este regalo...? Dentro de unos días, en el **PRESENTE MES DE JUNIO**, que es el mes más agradable del año, como todos saben.

Es cuanto tenía que deciros,

GEDEON

(Aplausos estruendosos en todos los lados del público. **CALINEZ** se desmaya de gusto y el perro lanza varios aullidos de gratitud.)

≡ Muy interesante

para nuestros lectores ≡

Desde el 1.º del presente Junio, la importante revista **BLANCO Y NEGRO**, que ha entrado este año en el veinte de su publicación, consta de cuarenta y cuatro páginas, en vez de las "veintiocho," de que antes se componía.

En todos los números publicará bellísimos grabados en color, debidos á los más reputados artistas, y cuentos y poesías de eminentes literatos nacionales y extranjeros.

Bajo el epígrafe de «La Mujer y la Casa», dedicará varias páginas á modas y á cuanto pueda interesar á la mujer; y con el título de «Gente Menuda» insertará una amenísima sección para los niños, entre los que repartirá mensualmente trescientos regalos.

Dedicará diez y seis ó más páginas de magníficas fotografías á registrar las más interesantes

ACTUALIDADES

de la semana, y varias columnas de texto y grabados á la sección

de Curiosidades, novela encuadernable, concursos con premios, ú otros originales análogos.

Todos los ejemplares que publique **BLANCO Y NEGRO** durante Junio irán numerados, y al finalizar el mes se verificará entre ellos un sorteo de cincuenta regalos consistentes en varios cuadros al óleo de reputados artistas, objetos de arte, lujosos abanicos, sombrillas y relojes de bolsillo para señora y caballero.

La seriedad y el crédito que desde hace veinte años goza **BLANCO Y NEGRO** es la mejor garantía que puede ofrecer al público de que cumplirá, como siempre, sus promesas.

Debido á esta gran reforma, **BLANCO Y NEGRO** será, sin disputa, la mejor revista de su clase, y á pesar de ello su precio seguirá siendo el de 30 céntimos—**TREINTA CENTIMOS**—en toda España.

Compre usted el número extraordinario que publicará **BLANCO Y NEGRO** el miércoles 8 de Junio.